Junio de 2009

ES

Producción y consumo sostenibles

© iStockphoto

- El modo en que producimos, utilizamos y desechamos los productos es insostenible y está agotando a marchas forzadas los recursos naturales de nuestro planeta.
- Nuestra calidad de vida, prosperidad y crecimiento económico dependen de que seamos capaces de vivir dentro de límites ecológicos.
- La Unión Europea (UE) está comprometida con el desarrollo sostenible, el crecimiento y el empleo. Este compromiso implica fomentar productos de calidad, métodos de producción más eficientes y mejores modelos de consumo.
- Los gobiernos, las empresas y los ciudadanos tienen que contribuir a la creación de sociedades más sostenibles.
- El carácter internacional de las economías modernas hace necesario que las políticas también aborden los impactos de los estilos de vida de la UE en otras partes del mundo.

COMISIÓN EUROPEA

medio ambiente

Hacer más con menos

Punto 1. Si todas las personas que habitan el resto del mundo mantuviesen el nivel de vida de los ciudadanos europeos, necesitarían los recursos de dos planetas y medio

En los últimos años, Europa ha disfrutado de una prosperidad sin precedentes: más trabajo, economías estables, baja tasa de desempleo y alta productividad. Sin embargo, un medio ambiente saludable es esencial para mantener la fortaleza y la competitividad de la economía. El crecimiento económico constante, los cambios en los estilos de vida y la creciente utilización de las tecnologías han derivado en una demanda cada vez mayor de productos y servicios. Al utilizar de forma ineficiente nuestros recursos naturales y energéticos, producimos más residuos de los que podemos reciclar como recursos útiles, y, de este modo, estamos contribuyendo al cambio climático.

En las últimas décadas, se han realizado avances en relación con los impactos medioambientales del consumo y la producción: la calidad del aire ha mejorado, los residuos y la contaminación industrial están más controlados, los productos son más eficientes y los consumidores están mejor informados. Son pasos en la dirección correcta. Sin embargo, se necesitan medidas más drásticas para hacer frente a la magnitud de los desafíos que supone el cambio climático y la acelerada pérdida de recursos naturales y biodiversidad.

Es necesario realizar cambios fundamentales en cuanto al modo de extraer los recursos naturales, así como de producirlos, distribuirlos, utilizarlos y desecharlos. Todos los niveles de la sociedad han de implicarse activamente: desde los individuos a título personal y las empresas hasta los gobiernos locales y centrales, a fin de invertir las tendencias actuales y vivir dentro de unos límites ecológicos.

La Unión Europea y sus Estados miembros han reconocido la importancia de efectuar un giro hacia estilos de vida y economías más sostenibles. En julio de 2008, la Comisión Europea puso en marcha el Plan de Acción sobre Producción y Consumo Sostenibles y el Plan de Acción para una Política Industrial Sostenible, con vistas a ampliar y reforzar las políticas vigentes, y presentó nuevas medidas y acciones. Se propuso un marco dinámico destinado a minimizar el impacto medioambiental y energético de los productos, crear demanda de productos más perfeccionados y ayudar a los consumidores a escoger mejor. Entre las medidas cabe destacar ambiciosas normas de diseño ecológico de productos, contratación pública ecológica, etiquetado ecológico y ecoinnovación. Las acciones están destinadas a fomentar productos más perfeccionados y un consumo más inteligente, una producción más racional y la creación de mercados internacionales para productos sostenibles.

Mejores productos

Punto 2. El consumo de energía de la UE aumentará previsiblemente un 9 % entre 2005 y 2020

Los productos que compramos y utilizamos en nuestra vida diaria tienen un importante impacto en el medio ambiente: desde los materiales que se emplean en su fabricación, hasta la energía necesaria para utilizarlos y los residuos que generan cuando dejan de usarse.

Si queremos que nuestra sociedad moderna sea un modelo de sociedad sostenible a largo plazo, los productos que causan menos impacto medioambiental tendrán que convertirse en la norma aceptada en todos los sectores. La eliminación paulatina de los productos que utilizan energía o recursos hídricos en exceso o que contienen sustancias peligrosas es un primer paso importante. Abordar los aspectos medioambientales del diseño de los productos ha permitido prohibir los refrigeradores y aerosoles que contienen productos químicos que agotan la capa de ozono, como los clorofluorocarbonos, así como reducir el uso de compuestos orgánicos volátiles en pinturas y disolventes. La Directiva relativa a la restricción del uso de ciertas sustancias peligrosas, diseñada para minimizar el impacto medioambiental de los aparatos eléctricos y electrónicos, garantiza que los fabricantes no utilizan materiales o componentes que contengan sustancias restringidas.

La fase de diseño de los productos es fundamental. A fin de reducir el impacto de los productos en el medio ambiente, es necesario crear nuevos estándares mínimos. La Comisión Europea tiene previsto ampliar los requisitos obligatorios de diseño ecológico vigentes para productos «que utilizan energía», como los electrodomésticos, para los productos «relacionados con la energía» que tienen un impacto medioambiental durante su uso, como las ventanas o los dispositivos de distribución del agua. La contratación pública ecológica (véase el cuadro) es un modo de incentivar la demanda de productos más ecológicos movilizando la considerable capacidad de compra de las autoridades públicas. De este modo se ofrece un modelo al mercado, fomentando la innovación y allanando el camino para generalizar el consumo de productos más sostenibles.

© iStockphoto

Consumidores responsables y capacitados

Punto 3. Los hogares europeos contribuyen considerablemente a problemas medioambientales como el cambio climático, la contaminación del aire, la contaminación del agua, la utilización del suelo y los residuos

A pesar de que la sensibilización en cuanto a los problemas medioambientales es cada vez mayor, la mayoría de las personas no relacionan fácilmente sus hábitos de consumo personal con problemas de gran escala como el cambio climático. La única forma de invertir esta tendencia insostenible es que los consumidores estén bien informados y capacitados, y que perciban que sus acciones pueden cambiar las cosas.

Es necesario ofrecer información más clara y mejor sobre qué cambios de sus hábitos de consumo tienen un impacto importante. Han de saber cuáles son los productos con mejor comportamiento, cómo utilizarlos de la forma más eficiente posible y cómo desecharlos del modo más limpio posible.

Se ha introducido una serie de sistemas de etiquetado que ofrecen información a los consumidores. La etiqueta ecológica europea, con su logo en forma de flor, sirve para identificar los productos que presentan el mejor comportamiento medioambiental en diferentes categorías de productos (véase el cuadro). En la actualidad se está revisando el sistema a fin de hacerlo más atractivo a empresas y consumidores.

Otro ejemplo es la etiqueta energética de la UE, que ayuda a los consumidores a identificar los aparatos de cocina y bombillas de más bajo consumo. Son ya varias las grandes cadenas minoristas y los fabricantes que han reducido su nivel de residuos, ofrecen información medioambiental sobre productos y venden productos más sostenibles. Sus iniciativas se verán reforzadas por un foro minorista a escala europea destinado a reducir la huella ecológica del sector minorista y su cadena de suministro, fomentando el consumo de productos más sostenibles y ofreciendo mejor información a los usuarios.

Una producción más racional

Punto 4. El modo en que producimos y la eficiencia de los productos que utilizamos están directamente relacionados con los retos del cambio climático y el uso de los recursos naturales

Las políticas comunitarias han logrado con relativo éxito una producción industrial más limpia e incentivado la aplicación de procesos más eficientes, lo que ha permitido reducir la contaminación y los residuos y aumentar los niveles de reciclaje. Sin embargo, todavía queda mucho por hacer para fomentar el concepto de la eficiencia de los materiales y generalizar el uso de las tecnologías ecológicas más innovadoras.

Actuar sobre los productos

El diseño tiene una crucial importancia en el comportamiento ecológico de los productos a lo largo de toda su vida. La Directiva comunitaria relativa al diseño ecológico aplicable a los productos que utilizan energía (PUE) instaura un marco para el establecimiento de requisitos mínimos respecto a los productos diarios responsables de una gran proporción del consumo total de energía. Entre los productos que se están revisando en la actualidad cabe destacar la iluminación doméstica, urbana y en oficinas, así como las calderas de agua y los televisores.

La Comisión propone ampliar estos requisitos a los productos relacionados con la energía, lo que permitiría abordar sectores de productos prioritarios, tales como aparatos que utilizan agua y materiales de construcción.

Además, a escala comunitaria existen una serie de sistemas de etiquetado que permiten a los consumidores identificar los productos más eficientes, como los utilizados para los dispositivos eléctricos. Dichos sistemas se ampliarán para cubrir una mayor variedad de productos e impactos medioambientales en el futuro.

La contratación ecológica

El gasto de las autoridades públicas supone alrededor del 16 % del producto interior bruto de la Unión Europea. La legislación permite a las autoridades utilizar criterios medioambientales en la adjudicación de contratos públicos: la denominada «contratación pública ecológica».

La contratación ecológica puede contribuir al ahorro de gastos, tanto de las autoridades públicas como de la sociedad en general. Además de lograr beneficios medioambientales directos, las autoridades que establecen una política de contratación pública ecológica estimulan el mercado de tecnologías y productos ecológicos, especialmente en sectores como la construcción, el transporte y los equipos de ofimática. La Comisión Europea ha puesto en marcha varias acciones para fomentar la práctica de la contratación pública ecológica. Entre las nuevas iniciativas se incluirá el establecimiento de criterios comunes de contratación ecológica, la fijación de objetivos y nuevas orientaciones de tipo operativo y jurídico. También se está estudiando la posibilidad de establecer niveles obligatorios de contratación ecológica para una serie de productos, a través del Plan de Acción sobre Producción y Consumo Sostenibles, algo que se desarrollará en el futuro.

Flower power

Con su característico logo en forma de flor, la etiqueta ecológica europea ayuda a los consumidores a optar por el respeto al medio ambiente a la hora de escoger productos y servicios, desde detergentes hasta campings.

Los productos han de cumplir una serie de estrictos criterios medioambientales para poder lucir ese logo. El sistema ha sido ampliado desde su introducción en 1992, y ahora abarca 26 categorías de productos, como textiles, pinturas, papel, detergentes, electrodomésticos, y servicios como los alojamientos turísticos.

La revisión de este sistema permitirá centrarse en los productos y servicios con el mayor impacto medioambiental y con el más alto potencial de mejora. También reducirá la burocracia y simplificará los criterios, para abrir la etiqueta ecológica a una mayor cantidad de categorías de productos.

Para más información:

http://ec.europa.eu/environment/eussd/escp_en.htm

http://www.eea.europa.eu/themes/households/eea-activities

http://esa.un.org/marrakechprocess/

Se necesita mucho tiempo para recuperar los costes de las inversiones de gran escala realizadas en la producción industrial, por lo que las empresas necesitan apoyo económico y un marco reglamentario estable para invertir en procesos más eficientes.

Las empresas pueden mejorar su eficiencia, por ejemplo, aplicando sistemas de gestión medioambiental como el EMAS (sistema comunitario de gestión y auditoría medioambientales): un sistema voluntario que ayuda a las empresas a optimizar sus procesos de producción y hacer un uso más eficiente de los recursos. La Comisión Europea está revisando dicho sistema para que resulte más atractivo para las empresas, especialmente las pequeñas y medianas, reduciendo los costes y la administración.

El mercado de las industrias medioambientales está creciendo con gran rapidez. La UE tiene como objetivo fomentar el crecimiento de las industrias ecológicas creando un entorno reglamentario más favorable y explorando el potencial de las tecnologías de la información y la comunicación para aumentar la sostenibilidad.

La dimensión internacional

Punto 5. De mantenerse los modelos de consumo actuales, se estima que el uso de los recursos globales se cuadruplicará en veinte años

En los últimos años, han aumentado considerablemente las importaciones de bienes de consumo y suministros industriales en Europa.

Los materiales se extraen y se transforman en otras partes del mundo y luego son transportados a los países europeos, con negativas consecuencias para el medio ambiente. Con frecuencia, los lugares de producción se encuentran en países en vías de desarrollo que tienen menos capacidad para controlar un impacto ambiental cada vez más fuerte.

A su vez, muchos de los países productores, como China, están experimentando un rápido crecimiento, tanto desde el punto de vista económico como demográfico. La prosperidad de estos países aumenta a la par que su demanda de recursos y energía. Si dichos países siguen adoptando los modelos occidentales de consumo, la presión sobre el medio ambiente aumentará aún más drásticamente.

La UE está trabajando para fomentar la aplicación de buenas prácticas a escala internacional, promoviendo políticas de producción y consumo más sostenibles como parte del programa marco de diez años sobre consumo y producción sostenibles de las Naciones Unidas (proceso de Marrakech).

La Comisión Europea fomentará la celebración de acuerdos internacionales sobre la reducción de las emisiones de carbono en sectores industriales concretos como parte de las negociaciones en curso sobre el cambio climático. Se realizarán además esfuerzos para promover las políticas comerciales y el diálogo industrial a fin de eliminar los aranceles comerciales para tecnologías de baja emisión de carbono y servicios y productos respetuosos con el medio ambiente.

© iStockphoto

KH-78-09-729-ES-C

Impreso en papel reciclado que ha obtenido la etiqueta ecológica europea para papel gráfico (www.ecolabel.eu)

Oficina de Publicaciones

© Comisión Europea, 2009.
Reproducción autorizada, con indicación de la fuente bibliográfica.

ISBN 978-92-79-12118-0
doi:10.2779/44603